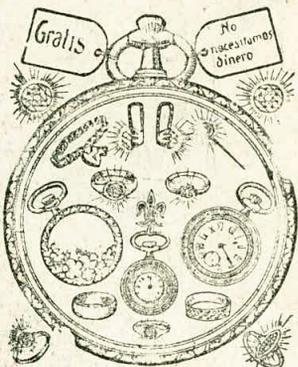




LLEGARA A TIEMPO

—Por más activo que he sido
no he podido dejar antes
cumplido mi cometido.

GRATIS



Nosotros obsequiamos unos anillos hermosamente montados, relojes y otras prendas hermosas.

¿Por qué pagar de Lp. 2 á L. 5 por un reloj ó sortija? cuando nosotros le ofrecemos á Ud. gratis esas alhajas por ayudarnos á hacer el reclamo de nuestro perfume y por conseguirnos a gentes.

Nada le cuesta tratar.

Solamente remitamos su nombre y su dirección que nosotros le remitimos á nuestro costo 25 paquetes de las deliciosas SACHET DE ROSAS BRANCAS. Véndaselos á sus amistades á 30 centavos cada uno, remitamos el dinero recibido y nosotros le enviaremos inmediatamente sin gasto para Ud. los hermosos premios que le hemos descrito é ilustrado en el catálogo que mandamos con el perfume.

El perfume no vendido será regresado hasta los treinta días, contando desde el día que lo recibe, sin gasto alguno para Ud. después de cuyo término tendrá que ser pagado.

Nada cuesta tratar

Escribanos pronto antes que retiremos nuestra oferta.

NATIONAL SUPPLY CO.

APARICIO 145. SECC. 23B LIMA.

Francisco Rébora é hijos



La única casa especialista en el ramo de

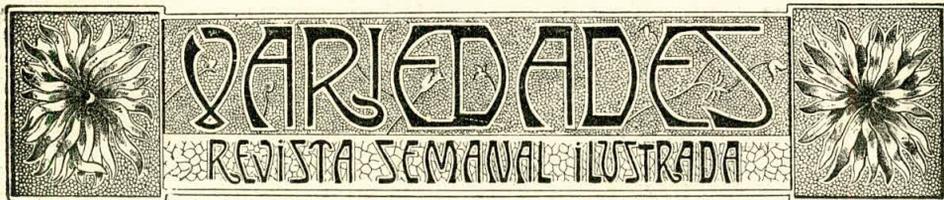
Armas, Municiones y Accesorios

Solicítese Catálogos

Calle Huallaga (Presa) No. 627 -- Apartado 341. Telefono 2004

LIMA

PERU



DIRECTOR: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

GERENTE: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

A la simple vista se diría que nada está pasando en nuestra política. Los clubs del señor Aspíllaga están en receso y ya no se ven por las calles las caravanas de automóviles atestados de gentes maleantes, disparando revólveres; ya no hay esas pintorescas batallas entre aspíllaguistas y leguístas en las que, después de un formidable tiroteo de balas, resultaba un herido. . . . de piedra; ya no se escuchan los estruendosos y alcohólicos vivas á los candidatos. A lo más, muy de tarde en tarde, una reunión de adherentes en que no se dispara sino discursos. Las asambleas de contribuyentes se han realizado en toda la República, con más ó menos escándalo, según relata el alambre telegráfico, con unos cuantos fallecimientos y lesiones, y unos cuantos incidentes chuscos, como el de Tarma en que el prefecto, suspendido por el juez, de acuerdo con las disposiciones de la ley, adoptó el gesto de convertir la cláusula legal, en materia para un torneo caballeresco á pistola ó sable, con el mismo indiscutible derecho con que el litigante ó un reo cualquiera retaría al funcionario judicial que le condena, á lo que en las costumbres bizarras del medioevo se llamaba "el juicio de Dios". En Lima, á Dios gracias, nada de esto ha habido. Se reunieron treinta mayores contribuyentes para la confección de los elementos legales ó sean las juntas electorales, y parece que éstas no han resultado de la completa satisfacción del señor Aspíllaga, ni de completo desagrado para el señor Leguía. Y si bien es cierto que en el diario del señor Aspíllaga se decanta un triunfo brillantísimo en toda la república, que permite asegurar que el noventa por ciento de los elementos legales han sido ganados por este candidato, quizás habría que convenir, en servicio de la verdad, que ese noventa por ciento habría que reducirlo de una manera considerable, por el momento de hoy, prescindiendo de las más considerables reducciones que habría que hacer en el momento de mañana. Exteriormente, pues, no hay nada que signifique por ahora, aumento ó desmedro en las expectativas del señor Aspíllaga. Sus partidarios, aunque no obren, porque todavía no es el momento de obrar, siguen siendo sus partidarios; sus juntas siguen siendo sus juntas; el afecto del gobierno sigue prestándole calor; el tono del diario del señor Aspíllaga sigue siendo el mismo tono altivo, desafiador y confiado; los partidos expectantes siguen en su actitud contemplativa, de manera que, por lo que se ve, todo está como se estaba. . . . y sin embargo el aire comienza á oler mal en torno del señor Aspíllaga, á medida que el 10. de mayo, con paso isócrono, se nos va acercando. Es que, como en las teorías economistas de Bastiat, en la política hay lo que se vé y lo que no se vé. . . . es decir, lo que no se vé por parte de los que no quieren ver. Nosotros tenemos la petulancia,— muy perdonable en todos los periodistas, que tenemos siempre la pretensión de ser muy perspicaces— de decir que todo esto lo hemos visto hace tiempo, y que, es tal la seguridad de nuestro ojo clínico, que hace ocho ó diez meses, cuando los amores del gobierno con los liberales estaban en todo su apogeo, afirmamos categóricamente que éstos abandonarían al señor Pardo, con armas y bagajes, que no prestarían su apoyo á la candidatura Aspíllaga y que, por el contrario, los veríamos en el campo leguista. Y á eso parece que vamos. Y eso consta en letras de molde en esta sección, y nos daremos el gusto de reproducir nuestros sibilinos augurios, cuando la cosa sea un hecho, como una manera de acreditar nuestras facultades maravillosas de clarividencia política.

Es el caso que en la semana que termina se han realizado conferencias secretas ó por lo menos reservadas entre el presidente y los jefes de los partidos expectantes, entre el presidente y miembros prominentes del partido civil, entre el presidente y el señor Aspíllaga, y que además se afirma, que, con motivo de los incidentes electorales en que parece que el

partido liberal ha sufrido serios coscorriones en algunos lugares, las relaciones entre este partido y el gobierno se han agriado, al punto de ser posible un divorcio ruidoso. Como se comprende, á mes y medio de distancia de las elecciones, estas complicaciones no tienen un carácter sonriente para los anhelos del señor Aspíllaga, y sólo el optimismo y la vehemencia con que la ilusión se ha prendido en el alma bondadosa de este caballero es que pueden hacerle creer en que el futuro desarrollo de los acontecimientos le será favorable. Naturalmente ni el gobierno, ni el partido civil, ni los demás partidos que ven los toros de lejos, como los partidos demócrata y nacional democrático, ni los que ven los toros de cerca, como los partidos constitucional y liberal, abrigan esperanzas de éxito para el empeño del señor Aspíllaga. La verdad de las cosas es que este señor Leguía, que nos asegura haber dejado las comodidades de su vida de Londres y sus operaciones comerciales de allá,— que las de acá, no tienen porque haberse interrumpido,— para venir á sacrificarse aceptando el encargo que le hacen sus amigos políticos de gobernar esta tribu; este señor Leguía, decimos, que en la vez pasada se desató malamente en una serie de actos desastrosos, cuenta hoy con una fuerza formidable de opinión cuya razón de ser ya hemos estudiado en otra ocasión, y que amenaza muy seriamente mandar al traste toda la mecánica electoral y las colaboraciones cariñosas del gobierno con que cuenta el señor Aspíllaga, además de la simpatía de los ciudadanos con que cree contar ingenuamente. El gobierno y el civilismo no lo dicen, pero lo piensan, que ha sido un error haber erigido la candidatura del señor Aspíllaga. . . . y cualquiera otra civilista ú oficial. La situación del gobierno no era, ni es, propicia para cobijar candidaturas, y cualquiera que hubiera surgido, aunque no hubiera sido la del presidente del partido civil, habría padecido del desamparo público y captádose la oposición de gran parte del país. Ya lo hemos dicho en otra ocasión también: si el señor Aspíllaga hubiera sido candidato *contra* la voluntad del gobierno, si el señor Tudela, ó cualquiera otro hubiera sido el candidato palatino, la situación del señor Aspíllaga habría sido mucho más ventajosa. Pero hoy, como en 1912, ha cultivado el señor Aspíllaga la tradición de que el gobierno es omnipotente en materia electoral, y que el mejor recuento del éxito de una candidatura, es la simpatía presidencial, manipulada por el ministerio de gobierno, error grave que ya se está comenzando á vislumbrar y que parece se piensa corregir, ya que no en el sentido de enderezarle el mal negocio al señor Aspíllaga, en el sentido de complicarle el éxito al señor Leguía. Sólo que no vemos muy bien cómo se pueda arribar al fin buscado.

La fuerza política del señor Leguía ha tomado mucho cuerpo: sus promesas de hacer un maravilloso gobierno, sus planes de saneamiento moral, de renovación de métodos, de enérgica orientación patriótica en el orden internacional, y tantas ofertas más, han prendido en la voluntad de los pueblos, y como á estas alturas ya sería muy difícil que nos saliera algún otro señor abnegado que levantara como bandera otro programa estupendo y seductor, no vemos cómo podría complicársele el éxito al señor Leguía con la aparición repentina de un *transaccional*, que es lo que parece que se pretende conseguir. En nuestra humilde opinión, y como ya lo hemos dicho, las transacciones no se pueden preparar á espaldas de los *dos interesados* en la contienda, y lo único que se conseguirá es intercalar en el proceso un candidato más. Prácticamente sólo se lograría subdividir la corriente de sufragios y preparar la elección por el Congreso. Pero debe tenerse en cuenta que el Congreso actual está tan desopinado ante el país que no tendrá la autoridad moral para elegir si no elige *al más fuerte*. Le sucederá lo que al Congreso del año 12: que el país admitió su elección porque eligió *al más fuerte*. Si no lo hace así saben el Congreso y el país que sólo se habrá logrado dar una bandera á la reacción que estallarfa en una forma violenta y definitiva, y en buena cuenta serviría para facilitar al señor Leguía el cumplimiento de sus promesas de renovación *institucional* y constitucional. Y como nos parec olfatear que al Congreso no le es muy simpático este número del programa del señor Leguía, por la parte en que podría afectarle, el interés del Congreso ha de inclinarse más bien á tener al señor Leguía *agradecido* que á tenerlo en la vereda opuesta. Todo hace creer, pues, que á lo que se va es á la elección por el Congreso, sobre la base del sufragio popular, y que es en aquella en la que el señor Aspíllaga, ó en su defecto el candidato de transacción, fincan sus esperanzas, y que el trabajo del Gobierno se reducirá á obtener los votos parlamentarios necesarios para cortar el vuelo del señor Leguía al sillón presidencial. Pero, en política, no es sólo el vuelo el único procedimiento de locomoción.

La elección de Rector de la Universidad



Señor doctor Javier Prado, Rector de la Universidad de Lima.

Haciendo justicia á la acción fecunda y á la labor realizada en bien de la educación nacional por el doctor Javier Prado, Rector de la Universidad, el supremo Consejo de Delegados, reunido el 12 de este mes, lo reeligió por unanimidad de votos para el rectorado de San Marcos. Notable ha sido en verdad el impulso que el doctor Prado ha sabido imprimir, desde ese elevado centro, á la educación nacional. Sus magnificas Memorias en las que ha planteado las más acertadas reformas pedagógicas y orientado, con sus enseñanzas, los altos fines de la cultura universitaria, serán siempre consultadas con fruto. En los cuatro años del rectorado del doctor Prado se ha dejado sentir en la Universidad central una total renovación: mejoras materiales, incremento en sus rentas, en forma verdaderamente nota-



Señor doctor Ernesto Odriozola, Vice-Rector.

ble, y trascendentales reformas pedagógicas. Al vasto plan concebido se ha unido la realización de la mejora, lo que acredita, una vez más, el talento del maestro y su abnegación por el bien de la patria.

Ha sido, pues, acertadísima esta reelección del alto puesto de Rector de San Marcos en la persona del doctor Prado. La ceremonia de la elección de Rector para el cuatrenio 1919-23 fué presidida en el Rectorado, por el Decano de Letras, doctor Deustua. El doctor Prado salió elegido por unanimidad por los catedráticos de las distintas facultades.

También salió elegido Vice-Rector, el prestigiosísimo Decano de Medicina, doctor Ernesto Odriozola.

Terminada la elección los catedráticos felicitaron en su casa al Rector y se bebió una copa de champaña. En la tarde y durante los días subsiguientes al miércoles, han visitado al doctor Prado numerosísimas personas.



Los catedráticos en casa del Rector, al cumplimentarle por su reelección.

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

EL DELEGADO DEL PERÚ EN LA SESIÓN INAUGURAL

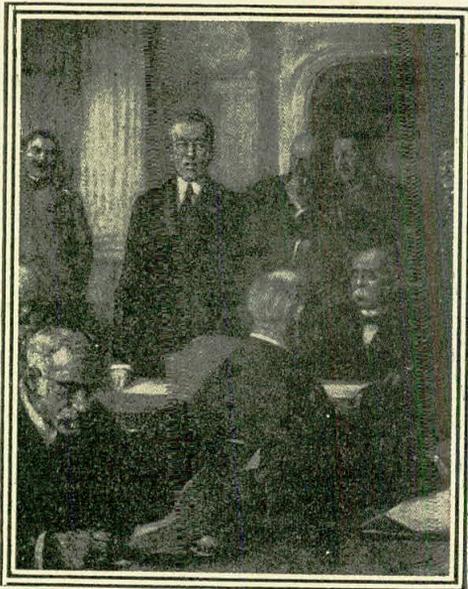
El acontecimiento mundial de mayor trascendencia ha sido la apertura de la gran Conferencia de la Paz que tiene lugar en el palacio del Quai d'Orsay, que ocupa el ministerio de negocios extranjeros de Francia. Las informaciones telegráficas de los diarios han dado á conocer con amplio lujo de detalles las ceremonias grandiosas, dentro de su sencillez, que han tenido lugar en la apertura del histórico congreso de paz que va á decidir de los destinos del mundo.

En los grabados que damos, tomados de las revistas ilustradas llegadas en el último correo, se vé el momento en que el Presidente Wilson dice: "Me es muy grato proponer para presidente de la conferencia á Mr. Clémenceau", entre grandes aplausos de los circunstantes.

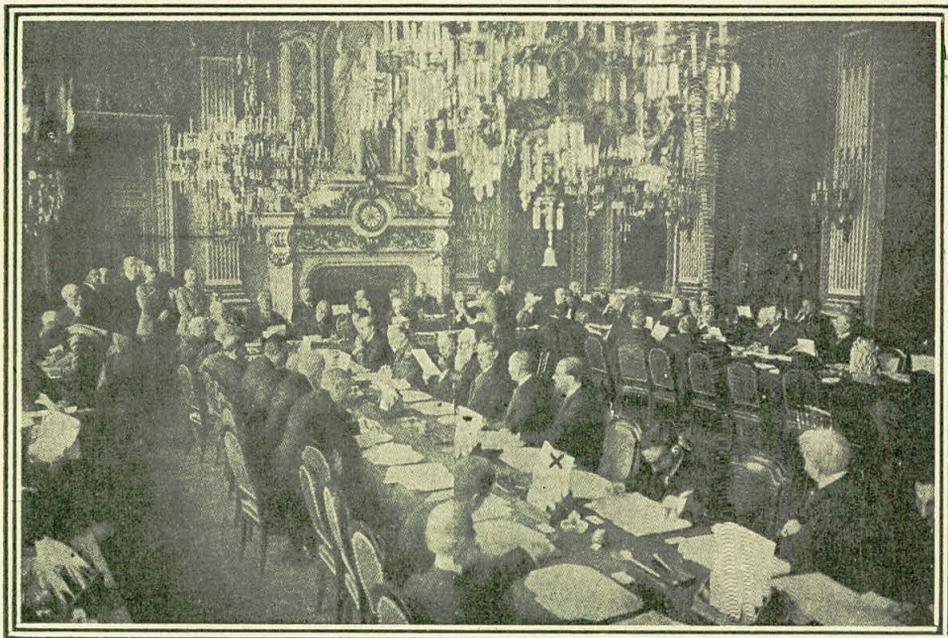
El grabado inferior de la página es una fotografía de la sesión inaugural. Marcado con una aspa está nuestro Delegado en la conferencia, el doctor Francisco García Calderón, que está sentado frente á Sonnino, Orlando y Salandra, delegados de Italia.

El ambiente del salón es muy pintoresco, según refieren las crónicas. Hay hombres de todas las razas y países, en número de 70 y los dos presidentes de las dos repúblicas más grandes del mundo: Wilson y Poincaré.

La conferencia se realiza en el hermoso salón del Reloj del palacio de Orsay. A los dos extremos y á los costados hay secretarios y en el centro oficiales intérpretes.



Wilson, inaugurando el Congreso de la Paz en París.



Histórica fotografía de la sesión inaugural.—(Nótese, marcado con una aspa, nuestro Delegado, doctor Francisco García Calderón.)

CHIRIGOTA

Sopla



—Sopla, hijo mío, sopla,
sopla hasta Mayo
pienso que para entonces
te la han soplado.

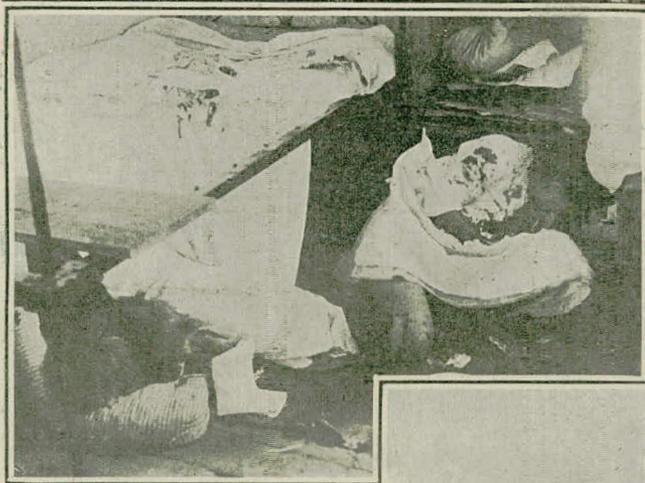
UNMSM-CEDOC

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE BUENOS AIRES



La víctima: Elisa Morales y los curiosos en el callejón de San José á la llegada de las autoridades y cuando se llevan el cadáver.



Estado en que la justicia encontró á la Morales.

El lunes pasado, en un populoso callejón de la calle de Buenos Aires, ocurrió un suceso de sangre que si bien es corriente dentro del género, se ha revestido en este caso por un ensañamiento poco común de un hombre que asesina á su conviviente asestándole 15 feroces puñaladas.

En el callejón llamado de San José fué asesinada de este modo la mujer Elisa Morales, por su a-

mate César Flórez, individuo que, al decir del barrio, vivía del trabajo de la Morales. Tras el rompimiento definitivo vino el hecho de sangre.

Flórez quiso convencer á la justicia de que no había asesinado sino que había luchado con su mujer y para ello se infirió varias heridas en el cuerpo y se presentó así á la policía. Detenido, se comprobó su mentira y fué enviado, en estado bastante grave, al hospital.



El asesino Flórez, en el Hospital.

Una cuadrilla internacional de carteristas.---Caen todos en poder de la policía

Entre las invasiones peligrosas que han tenido la oportunidad de visitarnos en los últimos tiempos, pocas tan fastidiosas como la de los miembros de la Asociación Internacional de "pickpockets", nuestros "carteristas" como aquí les conocemos. Y no sólo son los "macrós" extranjeros los que vienen á invadir la ciudad, son los "pickpockets" internacionales que vienen en banda para volatilar las carteras de los limeños despreocupados.

Estos apaches han sido capturados como en un racimo por la policía secreta limeña. Perseguidos estrechamente, vigilados desde hacía días, se descubrió que habían elegido la Confeitería Marrón como teatro de sus fechorías. Vestían los cinco elegantísimamente, cambiaban varias veces de traje al día, y se disfrazaban con pelucas, patillas ó bigotes.

En uno de los primeros momentos han fingido ser cómicos, pero se ha comprobado que son de distintas nacionalidades: dos argentinos, un español y dos chilenos. Están dete-



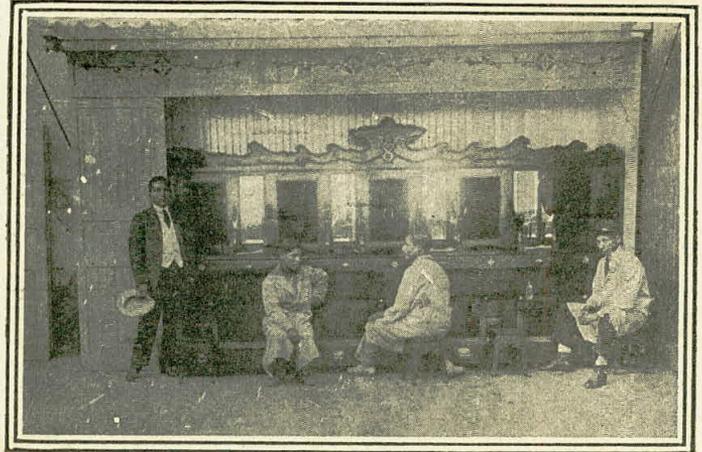
Carlos López, español; José Suárez, argentino; Antonio Rodríguez, chileno; Eduardo Escobar, argentino y Pablo Jiménez, chileno, los carteristas" apresados por la policía.

nidos provisionalmente— lo mismo que una mujer que parece cómplice— hasta que caiga sobre ellos la sanción de la ley.

Son estos ingratos huéspedes parte pequeñísima de la gran ola del vicio que sale de las tenebrosidades de Buenos Aires.

Progresos de una industria nacional

!a fotografía que acompaña estas líneas muestra un signo de adelanto en la industria de lustrar calzado, debido al progresista y activo espíritu industrial del conocido artesano señor Rafael Ureta, que ha establecido un puesto, para tal objeto, en la calle de Jesús Nazareno, en un lugar bas-



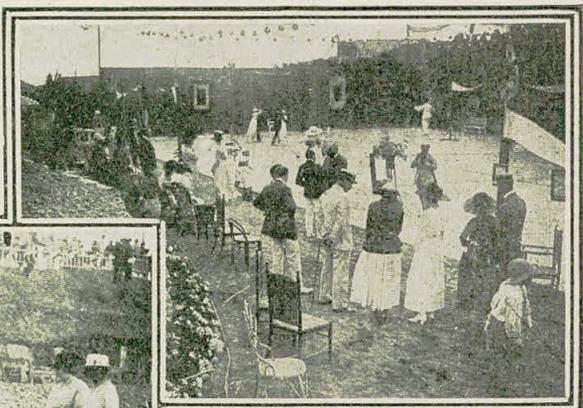
Señor Rafael Ureta.—El aparato de lustrar calzado, instalado en Jesús Nazareno.

tante central y lleno de comodidades. Ureta, á cuyos esfuerzos se debe esta importante innovación, dispone de un aparato de cinco asientos, elegante, confortable y de primera

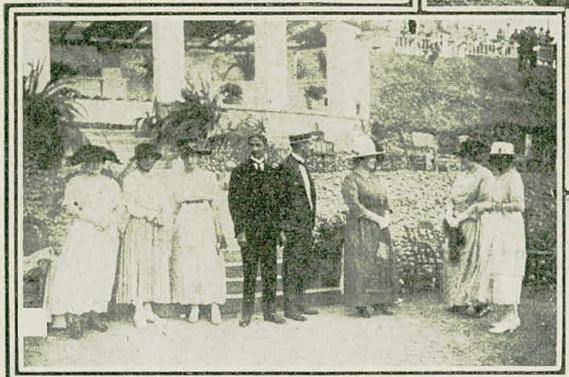
calidad, cuyo personal, experto en el ramo, está al servicio público desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche.

El Club de Tennis "Las terrazas" en Miraflores

En el simpático y alegre balneario de Miraflores tuvo lugar hace una semana una interesante fiesta social con motivo de celebrarse el primer aniversario de la fundación del Club de Lawn Tennis que con el nombre de "las terrazas" ha sido uno de los centros sociales más



Los que ven bailar...



Un momento de descanso

balneario y en la que hubo extraordinaria animación.

Es verdaderamente halagador el desarrollo que viene adquiriendo en Lima este sport que, además de tener las saludables virtudes de todos

los juegos al aire libre, posee atractivos sociales que lo hacen sencillamente encantador.

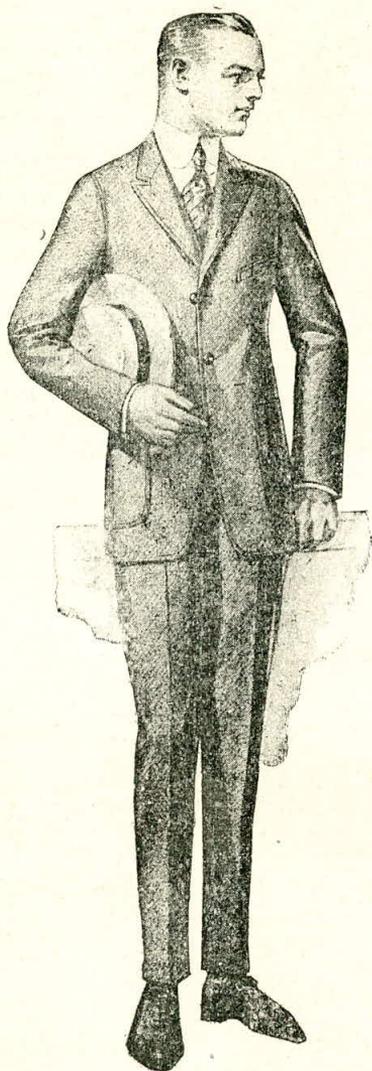
Damos tres vistas de esta amable fiesta que ha de ser gratamente recordada por los que á ella asistieron.

importantes de la temporada en Miraflores. En la tarde de ese día hubo fiesta en "las terrazas", y después de interesantes partidas se improvisó una animada matinée á la que concurrieron las mejores familias del



Aspecto de los "courts"

“SOCIETY BRAND”



TERNOS
PARA
CABALLEROS

ES EL TERNO
QUE DEBE USAR
toda persona elegante
POR
su inmejorable corte
Y
Precio Cómodo

The English Store

ESPADEROS 553

EL ENANO DE HUACHO



Encarnación Azañedo.

Don Encarnación Azañedo, ciudadano de la República Peruana, es muy conocido en Huacho pero en la capital apenas se le conocía de fama. Este hombrecito de una vara escasa de altura tiene 24 años y en Huacho es perfectamente conocido, así como en la campiña.

Azañedo en un reportaje que le ha hecho "La Crónica" declara estar muy contento con su tamaño. Sus padres fueron de estatura normal y él, Azañedo, ha nacido en un distrito de la provincia de Cajatambo. Habla con facilidad pero es muy reservado, pues le molesta la curiosidad de la gente y las preguntas estúpidas que le hacen. Hablando en la intimidad es un tipo interesante de estudiar, aunque sus ideas son las de un niño. Sin embargo tuvo la lógica de declarar que prefería Leguía á Aspíllaga, porque en el supuesto de tener que hablar con alguno de estos señores, tendría que empinarse mucho para llegar á don Antero...

Azañedo ha estado muy breves días en Lima, pues á la fecha debe haber regresado á Huacho, donde se le quiere mucho por la bondad de su carácter. Sabe montar á caballo y conserva una cicatriz de una caída. Sabe hacer de todo, según sus declaraciones. Toca la guitarra y canta canciones criollas.

Mide nada más que 83 centímetros.

Tarifa de anuncios

"LA CRONICA"

"VARIEDADES"

Por centímetro de altura y al ancho de una columna:

Por inserción:

En página de Avisos. 20 cts.
 En página de Lectura. 30 "
 En Sitios de Preferencia. 40 "
 En Tercera Página. 50 "

Una página. . . S. 30.00
 Media página. . . 17.00
 Por 1/3 de página. 13.00
 Por 1/4 de página. 10.00
 Por 1/6 de página. 7.00

Para datos y pormenores dirigirse al Departamento de Anuncios, calle de Pando 758, teléfono 2106.

NOTA SOCIAL DE PACASMAYO

ENLACE DIEGUEZ RAZURI- CACEDA VERTIZ

Una simpática nota social ocurrida en la provincia de Pacasmayo ha sido el enlace del conocido caballero señor Pablo Diéguez Rázuri con la señorita Rebeca Cáceda Vertiz.

Los contrayentes pertenecen á visibles elementos de la sociedad de esa provincia y la ceremonia de la bendición nupcial se realizó en el pasado 5 de febrero en la ciudad de Guadalupe, con asistencia de un gran concurso social.

Apadrinaron el matrimonio los padres de la desposada.

Como testigos actuaron los señores Juan V. Larrañaga y W. E. Johnson.

Los novios han recibido muchos y valiosos obsequios, testimonio de la honda estima en que les tienen sus vastas relaciones sociales.

Después de la ceremonia de la bendición nupcial se bebió la tradicional copa de champaña.

Damos un retrato de los nuevos cónyuges.



Los novios, señorita Rebeca Cáceda y Pablo Diéguez.

NOTAS NECROLOGICAS

En memoria de Alberto Balarezo Camino

Se dijeron ayer misas en varios templos de esta capital en memoria y por el eterno descanso del alma del que fué estimable joven Alberto Balarezo Camino.

El señor Balarezo Camino falleció hace justamente un año en Berlín, á consecuencia de una traidora dolencia que cortó en flor sus energías y su juventud. Fué á Alemania para completar sus estudios técnicos y allí le sorprendió la guerra.

El señor Balarezo Camino, cuyo retrato damos, era generalmente estimado en nuestra sociedad por sus excelentes dotes personales.

Sus muchos amigos y las personas piadosas se asociaron para tributar á su memoria este póstumo homenaje religioso.

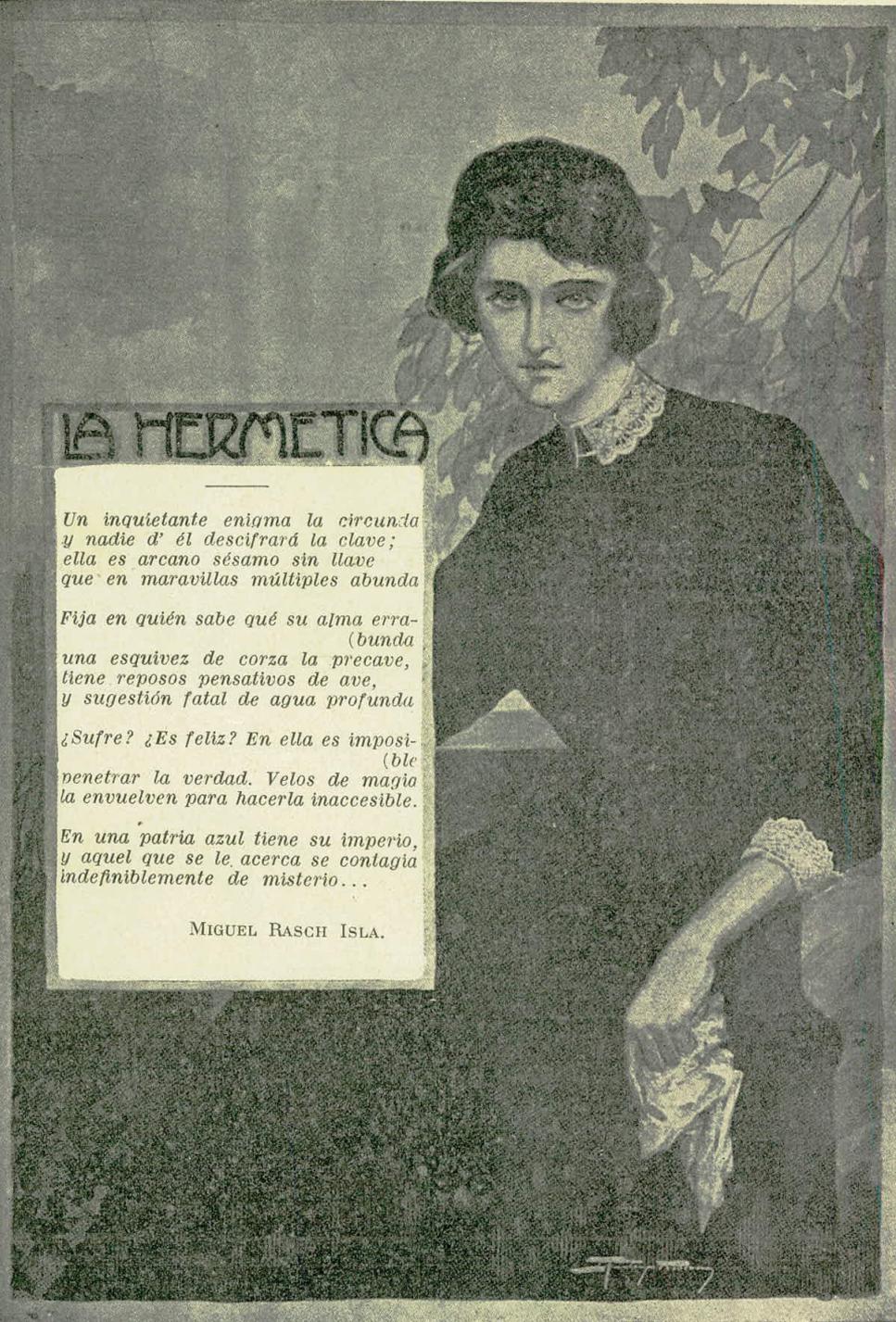


Señor Alberto Balarezo Camino

Vestidos de seda y algodón, Blusas de seda y algodón

AUBRY & Cia. S. en C.

UNMSM-CEDOC



LA HERMETICA

*Un inquietante enigma la circunda
y nadie d' él descifrará la clave;
ella es arcano sésamo sin llave
que en maravillas múltiples abunda*

*Fija en quién sabe qué su alma erra-
(bunda
una esquivéz de corza la precave,
tiene reposos pensativos de ave,
y sugestión fatal de agua profunda*

*¿Sufre? ¿Es feliz? En ella es imposi-
(ble
penetrar la verdad. Velos de magia
la envuelven para hacerla inaccesible.*

*En una patria azul tiene su imperio,
y aquel que se le acerca se contagia
indefiniblemente de misterio...*

MIGUEL RASCH ISLA.

IMPERTINENCIAS

EL NEGOCIO DE LA DIPUTACION

Hace cuarenta años—así me lo ha afirmado un político que peina canas— se iba á la política con el cerebro rodeado de una vidriera colorada: estos eran los ideales y así salían las ideas de esa caja delicada y vistosa: rosas como las ilusiones mozas, verdes como las esperanzas que aguardan el día de su cumplimiento. Este criterio al fin fué considerado retrógrado. Parece que algunos jóvenes estudiosos viajaron por Europa—aquí siempre las ideas nos han llegado por el Callao y muchas sin pasar por la Aduana, de contrabando como si dijéramos—y estos jóvenes al reintegrarse á la patria escondida proclamaron una nueva verdad: dijeron que la política debería ser “práctica”, que los hombres que manejan el gobierno deberían ser “prácticos”, que los discursos parlamentarios eran un atentado de lesa patria por el tiempo que embargaban y que de las discusiones no salía la luz, como algunos empecinados suponen, sino salían las dilaciones, los tropiezos y el abandono de aquellos proyectos que á ser tratados por hombres prácticos ya cimentaran la felicidad nacional sobre sólidas bases. Este modernismo gustó en nuestro medio—¿habrá alguno que no guste?—y desde entonces acá, según mi anciano y respetable amigo, hemos sido eso: un país gobernado por hombres prácticos, muy prácticos y hemos considerado siempre, con una recatada pero firme hostilidad, á esos hombres como Manzanilla, como Cornejo, que imaginan los pobrecitos que con discursos se hace y se deshace el mundo; nuestro tipo de político práctico ha sido, por ejemplo, el señor Pérez que no habla mucho, pero que realiza una buena labor de obrero en aquello de echar los cimientos de las sólidas bases.....

En este camino por donde los hombres prácticos nos han llevado hemos ¡ay! adelantado muchísimo. Esto también lo reconocen los viejos con pena. Y tanto hemos avanzado que, como en las novelas, sucedió que un día un político tuvo una idea: ¿porqué—se dijo este señor—porqué nosotros hemos de ser mantenidos parcamente, con “dietas”, cuando á todo el país consta nuestro desvelo por el bien público, nuestra constancia en el trabajo?—Excelente idea, agregó un colega: ¿La política es ó no una profesión? Y no faltó un tercero que, arrastrado con sosiego por esa irresistible fuerza del ambiente, situó la cuestión en el terreno doctrinario; es decir hizo un discurso. Este hombre práctico era una excepción: hablaba mucho. Manifestó que el representante debía ser rentado, espléndidamente rentado, por una razón sencilla: porque el representante que

no estuviese espléndidamente rentado no podría permanecer, viniendo de lejanos rincones del territorio, mucho tiempo en esta capital donde las subsistencias estaban por las nubes..... ¡Fué el acabóse! Los colegas aplaudieron con rabia; y se consideró que era antidemocrático no rentar con esplendidez á los representantes de la nación puesto que eso equivalía á cerrar el paso á quienes, salidos de las masas populares, carecían de bienes de fortuna para establecerse ó permanecer algunos meses en Lima donde costaba tan caro vivir..... Y además, ¿quién no sabía que en el congreso existía una cantina, donde, por muy poco cortés que se fuera y muy poco rumboso, quedábanse las dos terceras partes de la famosa “dieta”? Y en regocijado consorcio estos buenos hombres prácticos renegaron de la dieta y sintiéndose fuertes, alegres, sanos y rozagantes se fijaron una retribución más en armonía con la dignidad del cargo.

Bien. Así, se ha conseguido esa conquista puramente democrática: que el más pobre ciudadano vaya al congreso sin que su visión de estadista, los proyectos que intensificarán nuestro progreso, las preocupaciones de la política exterior ó interna sufran alteración en su espíritu, porque, claro, no es posible pensar en una cuestión de límites, digamos, y al mismo tiempo tener en el bolsillo un papel terrible, un papel cruzado de negros garabatos donde se digan cosas como estas: “...si no llegas pronto pues mi querido Juancho se perderá nuestra cosecha, el ganado no será marcado y no podrás distribuir la semilla del trigo; llueve mucho y los hortelanos todos dicen pues que venga pues el patrón”..... ¡Los intereses abandonados! ¡El patrimonio en ruina! ¡El hogar vacío! ¡El dulce y atormentador esfluvio del terruño inquietando á su señoría reclinado en su poltrona! ¡Oh visión macabra! ¿Y todo eso no vale 50 libras al mes? Ya lo creo que las vale. Hasta se puede arriesgar un capitalito en una empresa semejante. Veamos sinó:

Gastos preparatorios de una campaña, retratos del candidato y pago de algunas comisiones que griten: ¡Viva Fulano! Lp.	10.0.00
Importación de diez matones para el día de la asamblea de contribuyentes á soles diez cada matón al día, por 8 días.	80.0.00
Algunos revólveres, carabinas y municiones.	40.0.00
Pago de cincuenta contribuyentes, término medio de cada recibo, ocho soles.	40.0.00
Otros contribuyentes de distrito.	20.0.00

Extraordinario para compra de recibos.	40.0.00
Pisco, cerveza, y una pachamanca para el día de la asamblea.	90.0.00
Gratificación á las autoridades "correctísimas y que han cumplido con su deber, como no se ha visto jamás en el Perú".	50.0.00
Pago de comunicados en los diarios de Lima para insultar al contendor, declarar que es un	

bribón y que ha hecho una asamblea apócrifa.	20.0.00
Gratificaciones, "sablazos", pago de propios, retribución de atenciones particulares, etc.	40.0.00
Total:	Lp. 430.0.00

Total de dietas en seis años: 36 mil soles.
Diferencia á favor del candidato: 31,700.
¡Salvo error ú omisión!

JUAN DE EGA.

Nueva Profesional

Ha podido observarse, en los últimos años, una saludable tendencia general á ensanchar la esfera de acción de la mujer peruana, y, por consiguiente, sus posibilidades para actuar en provecho propio y de la sociedad. Las Universidades, sobre todo, tienen abiertas sus puertas á las señoritas que desean adquirir título profesional; y tenemos ya algunas diplomadas en diversas carreras.

Entre las más recientes y mejor preparadas cuéntase la señorita María Teresa Zerpa, que hizo brillantes estudios de instrucción media en Trujillo, y á quien la Facultad de Medicina acaba de conceder el título de Cirujana Dentista, luego de haber rendido, con lucidez excepcional, las pruebas de reglamento.

Nos complacemos en publicar su retrato.

Señorita María Teresa Zerpa, nueva cirujana dentista



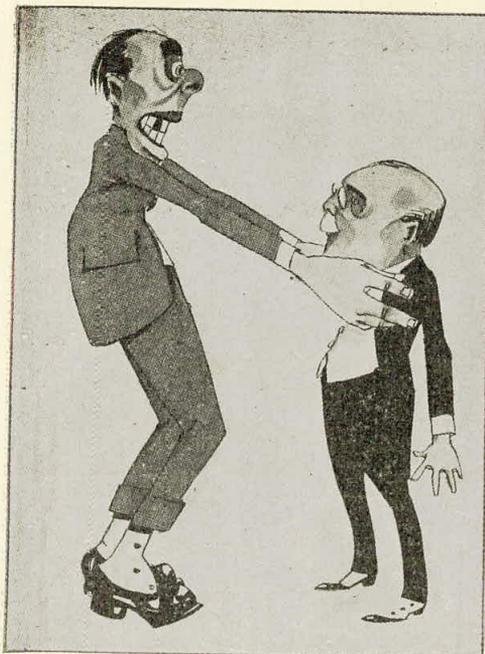
Señor Guillermo S. Mendoza.

Cirujano Dentista

Después de haber rendido con notable lucidez y corrección las pruebas reglamentarias en la Facultad de Medicina, ha sido otorgado al señor Guillermo S. Mendoza, el título de cirujano-dentista.

Durante sus estudios de Odontología el señor Mendoza reveló especiales dotes para la profesión, en la que sus especiales condiciones le hacen acreedor á un brillante porvenir. Próximamente emprenderá viaje á Estados Unidos con el objeto de perfeccionar sus conocimientos y apreciar los modernos adelantos de la ciencia dental.

La Semana Cómica



GRESCA.—¿Sabe Ud., señor Pardo, lo que haría para normalizar la actual situación de hambruna? Véalo bien...



—A todos los que acaparan, comerciantes ó políticos, hariales una visita interna en la mismísima forma como lo ve Ud.



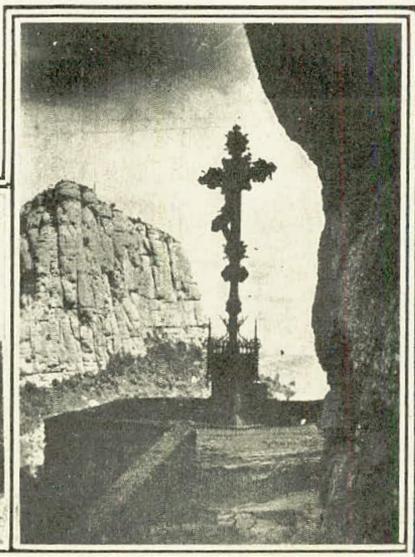
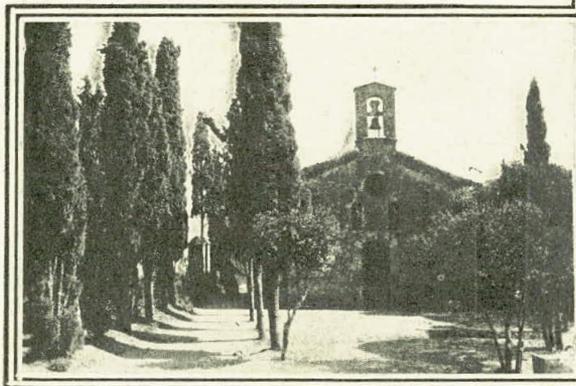
—La labor policial ha encontrado una banda en Lima, que no se sabe si es la banda de los 13 ó de los 13,000 que seguramente tenemos.



—Y por último, parece que á la muy amada Señora Presidencia, en muy pocos días le saldrán pretendientes.

PICWICK EN CATALUÑA

Presento á ustedes al corresponsal gráfico de "VARIEDADES", un joven tan simpático como peruano.
(Para "VARIEDADES")



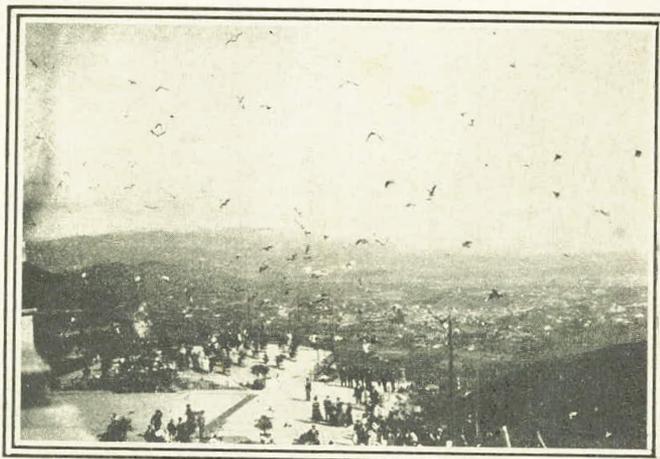
MONSERAT:— La Capilla de los Apóstoles. —Quinto Misterio de Gloria "La Crucifixión".
Foto: Ramos.

Aquí está el corresponsal gráfico de "Variedades" para servir á ustedes, amables lectores. Hoy está en Barcelona, ayer estuvo en París, mañana Dios sabe dónde. Tiene el afán de los viajes, un gran dón de gentes, espíritu de trabajo, fino dón artístico y buen gusto. Está en su medio en Europa,— pero le place aún comer tamales y no olvida diariamente el socorrido y sabroso *bisté con arroz* de los abuelos. Durante mucho tiempo ha mandado fotografías para "Variedades" sobre los principales sucesos barceloneses—y hoy ayuda á este *Picwick* en su labor de corresponsal por estos trigos. Lástima que cuando termine la guerra, se irá seguramente á visitar los campos de batalla y aunque los

lectores de "Variedades" ganarán con el cambio, porque enviará muy interesantes muestras de lo que son esos campos de soledad y sin ningún collado utilizable, yo que deberé quedarme aquí un tiempo cuyo espacio no sé (esto me ha salido un poco metafísico), sufriré su falta como fotógrafo seguro y artístico y como amigo.

José I. Ramos se llama nuestro compatriota y ha nacido en la tierra caliente del algarrobo y la chancaca. Vino á Europa y quiso, no obstante, poseer medios propios para vivir de lo suyo, probar si podría hacer su vida, su rica vida con su esfuerzo y lo ha conseguido. Es corresponsal gráfico de muchos periódicos, colabora en varias gacetas artísticas, y hace verdaderas obras de arte fotografiando mujeres bonitas, actores célebres, músicos notables y bohemios de toda clase. El mismo es una mezcla original de periodista, fotógrafo, artista, hombre de mundo y deportista. Para bohemio sería demasiado elegante, si solo bohemio fuera. Pero es un bohemio á la moderna.

Las fotografías que ilustrarán esta página, si así lo dispone el Señor Director de esta revista, prueban el temperamento artístico de nuestro compatriota. Se trata de visiones poéticas de algunos lugares de Barcelona. Si quisiera daros la lata, queridos y pacientes lectores, os hablaría del ambiente, de lo auspicioso de la hora, del escogitamiento del punto de mira, de la selección visual, pero ni soy técnico en la materia, ni me pla-



Fotografía de José I. Ramos que, en el concurso de la Sociedad Colombófila de 1917, obtuvo el primer premio de la casa Kodak. (Hecha con aparato Kodak, en el Tibidabo).

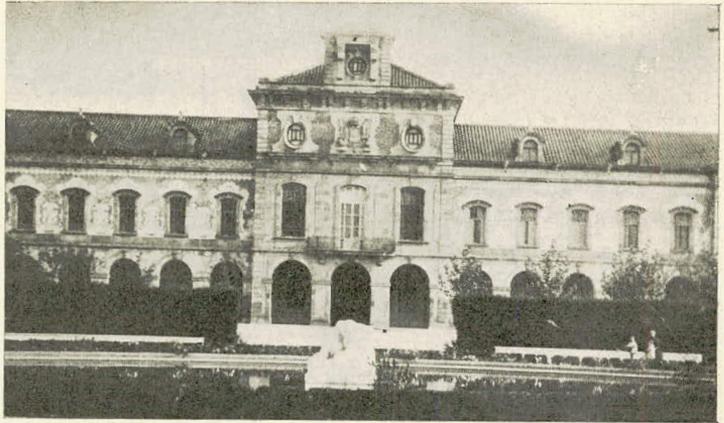
ce decir más de lo que bien sé por mí mismo. Ramos es un compañero de los que hacen "Variedades" que está colocándose en Europa como fotógrafo de arte y de periodismo, por su propio y personalísimo esfuerzo. Gracias á él, los lectores de la popular revista limeña, pueden ver aspectos de la vida europea y en especial de la vida española, completamente originales, pues las fotografías que acompañan estas ligeras crónicas mías, son tomadas especialmente para ilustrarlas.

Aunque hacía tiempo que Ramos enviaba fotografías á *Variedades* puedo sentirme casi un Colón de su persona y hasta afirmar que lo he descubierto. Si fuera tan cínico como lo

fué Diógenes, podría ganarle la palmeta diciendo que he encontrado un hombre, porque eso es: un tipo de hombre, luchador y autónomo este animoso joven que conoce toda Europa y que, sin olvidar su tierra lejana y querida, vive en estos mundos como en su propia casa.

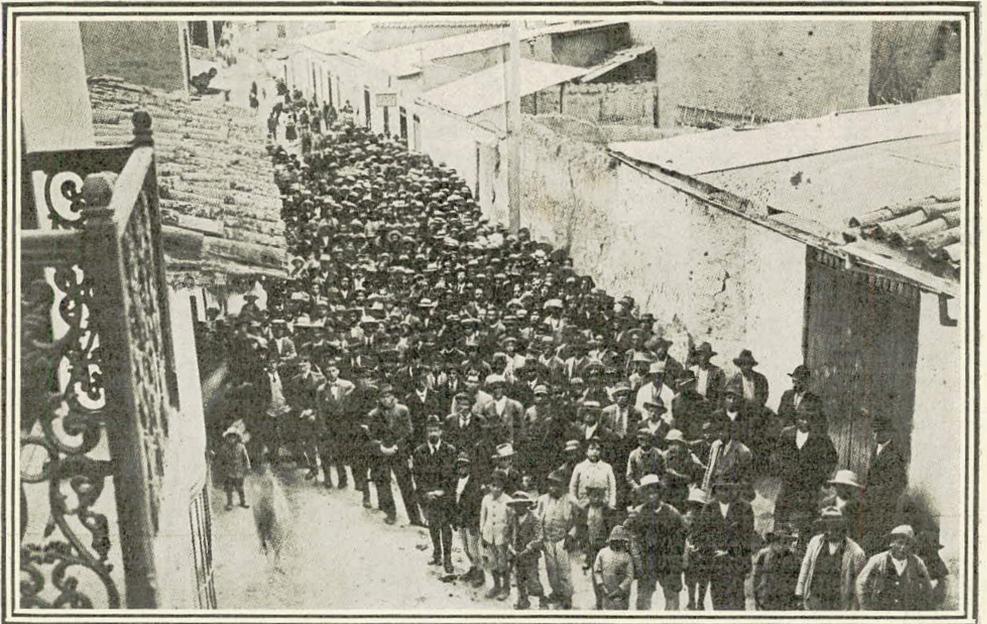
PICWICK.

Barcelona, noviembre de 1918.



EN EL PARQUE DE BARCELONA.—Vista del jardín de la Plaza de Armas. Estatua de Llimona. Al fondo el Museo.—José I. Ramos, corresponsal gráfico de "Variedades" en España.

DE PROVINCIAS



LOS SUCESOS DE TARMA.— El candidato popular señor Luis Otero y sus amigos después de verificado el sepelio de las víctimas de los sucesos acaecidos el día 3, esperando la llegada del Prefecto para manifestar su protesta.

COSAS DE ARTE

Carta á José Gálvez

Mi querido amigo:

Tiene usted mucha razón en quejarse de mí. Hasta irónico resulta que después de haber sido usted quien me alentara á manejar la pluma sea precisamente quien proteste de mi silencio! Acháquelo únicamente, buen amigo, á la distancia enorme que nos separa. Valga esta por todas las respuestas que le debo, haciéndole presente de paso mis agradecimientos por sus frecuentes envíos artísticos, cuya recepción sábenme á chispazos de luz alegre, blanca entre las negruras densas, triste del medio.

Sus artículos de indole comercial en "El Comercio" y sus correspondencias literarias en *VARIEDADES* prueban las múltiples aptitudes suyas para llenar cumplidamente la misión consular que se le encomendara en

mientos técnicos nuevos. Cuando menos nos habríamos economizado quinientos años de fatigas inútiles, ya que con no haber variado un ápice la receta ñoña, elemental, hierática, monocroma usada en los días de Massaccio, Lippi, Berruguete y el Morales— y la usan todavía algunos *santeros* indígenas nuestros de la sierra—estaríamos actualmente en completa, perfecta, avanzadísima cumbre de adelanto!....

Créame que si la elementalidad, el primitivismo es progreso aquí lo estamos en grado extraordinario, eminente, ya que nos falta muy poco para merecer franca, cumplidamente por todos los costados el calificativo de salvajes. Palabra que no exagero. Escuche y juzgue. No tenemos leyes sino mandones con caprichos. Hurtar es lo de



Noia que danca, por Armengol.—Cala Torn, por Sunyer.

esa simpatiquísima y culta metrópoli catalana. Fué pues su nombramiento muy acertado. No pertenece al número de aquellos—la mayoría— que se reducen á cobrar el sueldo y á tirar bauza.

Su último envío del "Catalog del Primer Soló de Tardor organitzat per la associació d' amics de les arts" me ha dejado estupefacto. ¿Hasta ese punto de regresión arcaista, primitivista, ingenuista hemos llegado en temas de arte?

A la verdad que para alcanzar tal resultado no valía la pena haber hecho todo el proceso colosal, laboriosísimo del Renacimiento y las luchas posteriores del neoclasicismo contemporáneo, en rebusca incesante de orientaciones estéticas y procedi-

menos. El asesinato es recurso usual, electoral. La higiene no existe. Casi no hay agua en las casas, pavimento en las calles. El analfabetismo cunde hasta en las clases superiores. La chinificación de la raza se lleva á cabo circunspecta y metódicamente. El trabajo callado, honrado no se cotiza. Cualquier bribón cargado de crímenes y vergüenzas encuentra apoyo y se coloca al frente de una institución pública si sabe adular y moverse tras un ancho biombo político amparador. Todos andan desconectados y fracasados. Hasta los mismos *doctores*, antes tan socorridos de clientela, hoy tienen que cobijarse á la sombra de la política para medrar un poco la vida. Nadie es pesimista pero tampoco nadie se atreve á ser sinceramente optimista. El mentir, el disparatear es

nuestra ocupación favorita. La farsa, el *atorrantismo*, el egoísmo nos dominan....

Se comprende que el Arte y los artistas participen de este "progresista" ambiente y los autores de musarañas y pindonguerías consiguientemente resulten catalogados *genios*. ¡Viese usted las exposiciones que se realizan! Deformaciones, retratos y paisajes únicamente. Copias codeándose con originales, fotografías pintadas con óleos auténticos, autores difuntos con autores nonatos. Y encima de todo una crítica "finísima", "cultísima" ejercida solemnemente por cualquier mentecato zurcidor de calcetines, quien entre dos copas de pisco todavía se da tiempo para "*esas candideces*".... ¡Si viese usted un cierto famoso *Palacio Legislativo* que se construye y sin embargo de ser de barro y cañas ya cuesta sus dos millones de soles! ¡Qué esculturas y decorados más "preciosos", en "puro estilo" *Pan de Guatemala y Come y calla!* ¡Nada digo de su gran fachada con un escudo nacional horizontal circundado de penceas—trovata decoratista originalísima—y su monumental farola sostenida milagrosamente con alambres y pitas!... De Europa debían mandar comisiones de ingenieros á aprender nuestro sistema de construir, sin necesidad de profesionales, salvo se entiende para pinturar y firmar los planos oficiales. Aquí no somos tan tontos de fabricar definitivamente un edificio: fabricamos para volverlo á levantar. La *Escuela de Medicina*, por ejemplo, erigida apenas hace veinte años ya se cae á pedazos y—claro— pide una nueva reconstrucción. Nuestro ideal constructivo es así: estar construyendo siempre! Somos tan laboriosos y tan ricos! Le juro haber visto en dicho *Palacio Legislativo* un muro cuya parte superior estaban los pintores concluyendo de decorar mientras la inferior principiaban afanosamente los albañiles á derribar. Insinué la idea de que eso era "una barbaridad". Se me miró compasivamente, dándome á entender debía yo sufrir de me-mez.....

Volviendo al "*Catálogo*" de la exposición que lo motiva, con notas marginales muy interesantes escritas de su mano, le diré, me parece que se encuentra usted todavía desorientado. Es natural: Barcelona supera algo á Matucana y Lima. Quizá comete usted el error de comenzar á estudiar el arte español por donde debía concluir. No creo sea para un temperamento de la clase del suyo, habituado á la disciplina mental y escolástica, iniciación conveniente las elocubraciones de muchachos noveleros, que con la petulancia propia de todos los implumes se imaginan el universo entero nació junto con ellos y existe sólo por ellos. Únicamente la amistad, la alta estimación que tengo de su talento me hace darle el siguiente consejo: haga usted lo posible de trabar amistad con Gaudí, el insigne artista barcelonés. Sospecho le será útil su dirección espiritual para sus iniciaciones estéticas. Tiene la ventaja de no ser mero papagallos verbalista: es creador infatigable; un artista completo del molde del Buonarrotti. Como él es arquitecto,

pintor, escultor y poeta. Abrigo la seguridad de la asimilación mental de ambos. Usted es de los pocos que entre nosotros saben ser modestos y escuchar. Sé también de él es fácil, calmo, idulgente y reflexivo.

El cuadro *Cala Forn* de Sunyer, cuya visión desorienta á usted tanto no es otra cosa que un caso del frenesí cómico imitativo decadentista, inglés y francés—diga Burnes Jones y Puvis de Chayannes—que recién con retardo de cincuenta años se les ha ocurrido á los jóvenes artistas españoles, remedo á la vez del verdadero primitivismo florentino y pisano, de la época de los Gozzoli, Orcagna, etc.

La *Noia qui danca* resulta otra regresión escultórica de marcadísimo sabor cincuecentista y cuyo molde primario pulula en todos los museos de la península itálica. Ya sabe usted que los catalanes, á igual que los aragoneses y valencianos, son fuertes escultores y la influencia italiana, especialmente pisana, persiste apesar del tiempo. Damian Forment, famoso tallista aragonés, de tendencias pisanas del siglo XVI, tiene hasta en los días actuales, en nuestros imaginistas huamanguinos una derivación curiosa digna de señalarse en alguna ocasión.

Si quisiera usted proceder con método le recomendaría dejar por el momento á los arcaístas de pega catalanes y principiar por los verdaderos primitivistas, aquellos llamados: Dalmau, Ordóñez, Guitardo, etc. Visitando San Cugat y Lérida se explicará mejor el génesis de la arquitectura y escultura catalana, así también Manresa donde hallará el de la pintura. En sólo la *Diputación* y *Santa María del Mar* de Barcelona ya hay mucho y notablemente bueno que ver y estudiar al respecto.

Posiblemente que el año entrante me tenga usted á su lado. Mi fervor por la arqueología patria no me impide el ansiar siempre el moverme en un ambiente superior. La cultura del terruño, será todo lo "asombroso", "estupefactante" que se quiera, pero no me satisface como único *plato*. Cada cuatro ó cinco años siento la necesidad de ampliar el *menú*, de aplicarme una peluqueada lustral haciendo un viaje. Ojalá pueda repetir con usted mi visita á Monserrat, la montaña de las maravillas y el conocer las Baleares, tierra de promisión de bellezas paisistas, según me dijera el mismo Meifren.

Suyo afectuosamente.

Teófilo CASTILLO.

Lima, marzo 5 de 1919.

D'AMICS DE
LES ARTS
ASSOCIACIÓ
BARCELONA



La última cosec ia



—¿Porqué los aspillaguistas se empeñarán en “dar tantos brincos cuando el suelo está parejo”?

—Eso es una demostración natural...

—¿Cómo?

—Una demostración natural de que “más es el ruido que las nueces”.

CLIENTE.—¿Qué es esto mozo? ¿Porqué pone Ud. este gato en la mesa?

MOZO.—Por orden de mi jefe, señor. Pues quiere que todos los clientes se convengan de que aquí no se da gato por liebre.



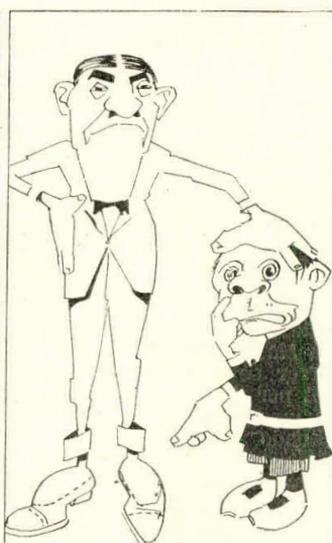
EL VIEJO.—¡Só atrevido!... Ahora le voy a enseñar á Ud. besar á mi hija!...

—No es necesario, señor, ya sé cómo se hace.



—¿Quién fué Baco?

—Probablemente el marido de la vaca.



—¿Sabes, ñatito, cómo murió Colón?

—Descuartizado. Porque el otro día ví que anunciaban en el cinema: “Colón en 20 partes”.

LA DAMA ENLUTADA

Legenda portorriqueña

I

Era á fines de 1890.—La tarde se esfumaba en un ambiente de amatistas con ráfagas crepusculares de oro viejo. El tren de Ubarrí había dado agudas pitadas llamando á los pasajeros. Pronto iba á partir para Río Piedras. Los retrasados corrían para no perderlo. Y en el andén había alguna gente desocupada.

De pronto se acercó al coche de primera una mujer enlutada, elegante, esbelta, y recogióse el vestido algo más de lo necesario, puso el pie derecho en la escalerilla del vagón, dejando ver unas medias blancas, caladas, y una rolliza y bien torneada pan-torrilla.

—¡Soberbia pierna!—dijo uno de los desocupados del andén, que veía indiferente subir al pasaje.

—¡No le he visto la cara! replicó el adláter.

—¡Poco importa! Si los bajos son tan bien modelados, indudablemente el rostro tiene que ser artístico!...

—¡No siempre!... Pero, entro en curiosidad por conocer esta pasajera enlutada y me voy hasta Río Piedras.

—Pues, ¡adiós!... ¡Y ocasión propicia te depare la suerte!...

El joven tomó el carro y á poco el tren se puso en marcha. La desconocida dama ocupaba un asiento de la derecha. Habíase levantado el velillo y estaba leyendo en un pequeño libro. El joven se colocó en el lado de la izquierda para poder observarla á su placer, sin llamar la atención de las gentes, y notó que tenía la tez pálida y suave como un lirio y las manos muy finas y pequeñas. Era una mujer muy joven, de rostro muy lindo, alto seno, y cintura ideal. Allí había un tesoro de gracias. Estaba enlutada.

—¡Quién será! se dijo en su soliloquio. No es de San Juan. ¡Tal vez sea del campo! ¿De quién tendrá luto?...

El tren daba, de cuando en cuando, sus sacudidas torpes que molestaban al pasaje y pitaba estrepitosamente. De pronto se detuvo, abrióse la portezuela y entró alguna gente. Estaban en Santurce. La joven levantó

sus hermosos y rasgados ojos negros de la lectura y examinó á los recién llegados. Después los dejó caer lentamente sobre las hojas del libro. El tren arrancó de nuevo y se puso en marcha.

—¡Parece que espera encontrar á alguno! dijo nuestro joven, ¡Tal vez esté yo equivocado! En otra parada lo veremos.

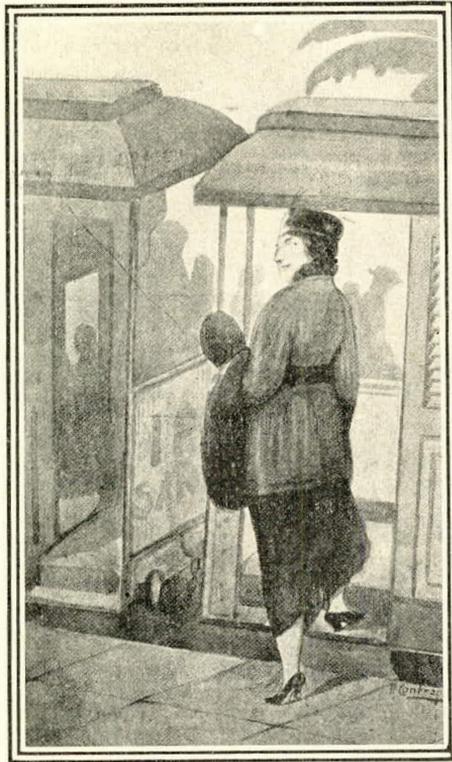
En el movimiento que hizo la dama para examinar la gente, que entraba en el vagón, pudo el joven verle el cuello. La nuca parecía de raso satinado.

—¡Qué hermosa, Dios de Dios! exclamó nuestro hombre, que se iba apasionando poco á poco de la enlutada pasajera.

El tren volvió de nuevo á ponerse en marcha; y al poco rato de estar en camino, recogió los frenos, dió varias torpes sacudidas, casi de reglamento, y se detuvo pitando con silbato de llamada. Era la estación de Mar-

tín Peña. Se abrió la portezuela y penetró alguna gente. Entre ella venía un joven alto, elegante, de ojos azules y bigotes castaños. Reconoció á la joven y se dirigió á saludarla. Ella hacía rato que lo atisbaba. Las mujeres son más listas que los hombres para la observación. Tienen más fino el sistema nervioso. De modo que ella le vió primero y sonrió de alegría. Le hizo lado, replegándose, para que se sentara junto á ella. Enseñó al reirse, unos dientes igualitos, como perlas. Sus ojos chispeaban. Continuó riendo. Desde luego se vió que aquello era una cita, y que se trataba de dos enamorados que se entendían. El murmullo de los pasajeros llenaba el carro, pero ellos escuchaban bajito. La dama volvió á abrir su libro para no llamar la atención del pasaje. ¡Qué dulce es el enseñar! El tren

seguía con su modesto trote, subiendo fatigoso hacia Río Piedras, á juzgar por los resoplidos de la locomotora. Al llegar á la estación, la interesante pareja con plácida alegría bajó del tren. Marchaban juntos, á compás. Eran, pues, dos enamorados que se correspondían. Nuestro joven, comprendiéndolo así, puso su pensamiento en retornar á San Juan, cuanto antes; pero anduvo todavía un poco más. En plena calle tomaron los



desconocidos un coche y se perdieron de vista. Al subir la dama al vehículo, volvióse á ver la rolliza pantorrilla y la hermosa media blanca, calada. Nuestro joven, tedioso, volvió á la estación y tomó el tren hacia la capital, exclamando para su capote:

—¡Qué dulce idilio! ¡A quien la fortuna se la dé, los hados le sean favorables! ¡Sobberbia conquista!...

II

A pocos días de esta escena, decía un periódico de la ciudad: "Esta mañana se ha desarrollado en la fonda *El Universo* un sangriento drama. Un joven comerciante de Arecibo, llamado Borrás, enamorado de una joven andaluza, que residía en el hotel, penetró en el aposento de la dama, que era sorda á sus requerimientos de amor, y le pegó un tiro; y después se suicidó. El dueño del establecimiento pudo entrar en el cuarto al primer disparo, pero llegó tarde, pues inmediatamente sonó el segundo tiro, que privó de la vida al impulsivo amante. Sólo pudo recoger el revólver. La autoridad competente entiende en el asunto".

Nuestro joven al leer este suelto, pensó en seguida en la dama enlutada del tranvía de Ubarri, y se dijo:

—¿Si será ella?... Si es ella no era sorda á los requerimientos de amor del joven Borrás. Si es que el joven Borrás es aquel buen mozo, que yo ví subir al coche en Río Piedras.

Y, efectivamente, era ella. Y era él...

III

Pasaron unos meses. Y un día nuestro joven vió por casualidad al juez que intervino en la causa de referencia. Al instante vino á su memoria la dama enlutada del tranvía. Como el magistrado era su amigo íntimo, pudo tratarle con franqueza y le abordó de frente, diciéndole:

—¿Recuerda usted el drama sangriento del hotel *Universo*?

—¡Jamás lo olvidaré! ¡Qué mujer tan hermosa, amigo mío! ¡Razón tuvo para trastornarse aquel desgraciado joven, al no querer ella corresponderle!...

—¿Recuerda usted si el joven era de ojos azules, bigote castaño, y buena presencia?

—¡Qué! ¿Le conocía usted, acaso?...

—¿Ella era blanca, pálida, de lindo rostro, alto seno y cintura ideal? ¿Lo que se acostumbra á llamar *una espléndida belleza*?

—¡Qué! ¿La conocía usted acaso?

—¡Tal vez!...

—Ella era andaluza. Era la querida del coronel... Como éste era casado, la tenía secretamente en el hotel *Universo*. Calcule usted la impresión que causaría al coronel tan fatal desenlace! En el proceso incoado, como usted comprenderá, no suena el nombre del coronel... Me fué muy recomendado por el Gobernador. Tampoco se dice, que ella fuera concubina de nadie. En fin, un drama sangriento, terrible... que lo mejor es olvidarlo.

—¡Tiene usted razón, mucha razón, lo mejor es olvidarlo!... replicó nuestro joven, pensando dolorosamente en la sonrisa llena de alegría y satisfacción de la joven andaluza cuando en el tren de Ubarri, divisó al joven Borrás... ¡Qué juntilos y acaramelados subieron al coche, que les esperaba! ¡Quién lanzaría aquellas dos balas, crueles, homicidas, que vinieron á cortar el hilo de la existencia de los incautos amantes, en el cuarto del hotel *Universo*, en lo más íntimo de sus requerimientos!

—¡Sí, lo mejor era olvidarlo!... ¡Qué peso tan terrible debió haber oprimido la conciencia del coronel, al recordar, á sangre fría, los rasgados y hermosos ojos de la joven andaluza! ¡Horrible venganza! Los celos, siempre crueles, trastornan el instinto humano por la posesión absoluta del sér amado y llevan la voluntad del hombre, en su delirio impetuoso del amor al odio y del odio al crimen...

¡Ay! ¡qué misterios encerraría la vida oculta y sigilosamente presa de la hermosa joven enlutada!...

Si, lo mejor era olvidarlo, como afirmaba hipócritamente el sojapado juez, que intervino en la causa...

CAYETANO COLL Y TOSTE.

Toda clase de artículos generales de uso para Señoras, Caballeros y Niños.

Aubry & Cia. S. en C.